

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO



Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otras partes, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 25 DE FEBRERO DE 1899.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en todas las oficinas de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, y de Administración, al nombre del Director.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 229

MANOS Á LA OBRA

La circular publicada por el Comité Nacional del Partido Obrero Español, y que insertamos en nuestro último número, ha producido excelente efecto en todos nuestros correligionarios.

Una vez más, la actividad de éstos se ha acreditado disponiéndose a celebrar reuniones públicas allí donde existe algún núcleo de obreros organizados.

La Agrupación madrileña, por su parte, ha tomado, como era de esperar, la iniciativa y ya ha celebrado un numerosísimo *meeting* en el cual se han condenado con tanta elocuencia como dureza las torpezas de la clase capitalista y los crímenes perpetrados por los gobernantes.

¡Bien por nuestros camaradas de Madrid!

Por nuestra parte sabemos que varias Agrupaciones de Vizcaya se proponen celebrar en breve reuniones públicas con objeto de avivar el sentimiento de la clase obrera señalándole el camino de su libertad económica, á la vez que el desenfreno y cobardía con que ha procedido la burguesía española en estos últimos tiempos lanzando á la guerra millares de infelices proletarios para satisfacer sus brutales egoísmos.

Con este fin, la Agrupación socialista de Bilbao celebrará un *meeting* el próximo domingo, y es probable que en igual día se verifique otro en Eibar y en Begoña otro.

Mucho ha padecido y aun padece el proletariado español después de las últimas horribles catástrofes; pero de todo ello es de creer sacará provechosas enseñanzas que en adelante lo pongan á cubierto de las miserables maquinaciones de una burguesía estúpida que, no habiendo tenido valor para afrontar el peligro, ha dejado, sin embargo, que perezcan millares de trabajadores en una guerra loca, sangrienta y bajo la acción mortífera de los trópicos.

En ningún país como en este la clase trabajadora hallase tan necesitada de organizarse sus filas, porque en ningún país como en este son tan frecuentes las guerras asoladoras, las matanzas calculadas, las hecatombes sangrientas, de las cuales son los obreros principales y casi únicas víctimas.

Sólo en España se da el triste y repugnante espectáculo de una multitud de jóvenes soldados, que, perdida su salud, imploran la caridad pública, porque el Gobierno no les paga sus alcances.

Sólo aquí ha podido conducirse al pueblo á una guerra que, según confesión del propio Gobierno, debía de llevarnos á una terrible catástrofe.

Sólo aquí ha podido consumarse la pérdida de tres hermosas colonias, sin que se hayan conmovido los fundamentos del régimen político.

Sólo aquí ha sido posible ver destruidas dos escuadras sin lucha, sin gloria, sin honor.

Sólo aquí se ha podido presenciar con lástima y con rabia el desembarco de miles de soldados sucios, anémicos, hambrientos, sin amparo, desplomándose sobre el duro pavimento, tristes despojos de una guerra despiadada, cruel, propia de los tiempos bárbaros.

Por esto, porque en España y sólo en España pueden realizarse hechos tan punibles y vergonzosos; porque aquí únicamente se hace tan criminal menosprecio de la libertad y de la vida de los trabajadores es por lo que éstos deben apresurarse

se á intervenir en los asuntos públicos, nutriendo las filas del Partido Obrero hasta alcanzar una fuerza capaz de mantener á raya los proyectos homicidas de la clase dominante y lograr, mediante una acción inteligente y enérgica, salvar los obstáculos que impiden el triunfo del Socialismo, que es el triunfo de la Humanidad.

NOTAS SEMANALES

Como de unos 60 años, alto, grueso, colorado, despidiendo salud por todos sus poros, tal es el P. Zuvillaga, de la Orden franciscana, que actualmente predica en la iglesia de San Juan.

El tal padre la ha tomado con los del *Kurdin-Club*, poniéndolos de hoja de peregril.

Estos pidieron al franciscano se retratase de los insultos que desde el púlpito les había dirigido; pero como el *pater* se negara á esta pretensión parece que los honorables socios del Club de los curdas se han querellado ante el juez contra el P. Zuvillaga.

Con este motivo son muchas las personas que acuden á la iglesia á enterarse de los sermones, digámoslo así, del reverendo fraile, sermones que más tienen de profanos que de evangélicos.

Que no tiene pelos en la lengua el padre Zuvillaga lo reveló el miércoles cuando, encarándose con un público que está seguro no ha de contestarle, por tratarse de un lugar vedado á toda controversia, increpó en formas demasiado duras á los hombres que no comulgan con ruedas de molino, y que, sin dejar de ser honrados, estiman que la salvación del mundo no está en el *Syllabus* ni en ninguna de las Encíclicas del actual Pontífice.

Que el *Kurdin-Club* es un lugar poco apropiado á la decencia, donde más de una vez se han parodiado las bacanales de la Roma antigua al compás de las canciones é impudicias de infelices mujercuelas reclutadas en las sentinas de la capital, no es cosa nueva, como tampoco lo es el que dicha Sociedad haya organizado bailes á puerta cerrada en los salones de la Amistad, á los cuales ha concurrido lo más granado de los lupanares, y donde se han visto cosas que, por respeto á nuestros lectores, no queremos describirlas.

Que hay muchos ricos en Bilbao que, á más de su mujer, mantienen dos y tres queridas, practicando así de hecho la poligamia, también es cierto, y antes que el predicador de la iglesia de San Juan lo hemos afirmado nosotros, así como también que una legión de viejos sátiros, auxiliados por una verdadera plaga de Celestinas, se pasan el tiempo corrompiendo muchachuelas impúberes ó persiguiendo á mujeres casadas, fomentando así la inmoralidad y turbando la tranquilidad de las familias pobres.

Todo esto y mucho más está ocurriendo en Bilbao con escándalo de las personas honradas, y no hay por qué incomodarse cuando un fraile denuncia desde el púlpito lo que otros ya han denunciado, sobre todo cuando en el ánimo de todo el mundo está que lo dicho es cierto y muy cierto.

Y ahora á enmendarse, señores burgueses, si no quieren que volvamos á la carga. Que volveremos.

Porque no se enmendarán.

La nota de la semana la ha dado el señor Clemencot, concejal de la clase de los con-

grios, el cual, henchido de ardor bélico, ha remitido un telegrama al conde de las Almenas felicitándole por su campaña en el Senado, y expresándole al mismo tiempo su deseo de que surja un nuevo Marat que no se canse de pedir cabezas.

¡Qué horror!
Y diga usted, ciudadano Nerón, ¿qué haríamos de la suya, dado el caso de que se pidiera?

Ya sabemos lo que dirán los que esto lean:

Colocarla en un Museo para que la admiren las futuras generaciones.

Y la tengan por modelo de integridad republicana con vistas á Martínez Rivas, monárquico y gran cacique de la provincia de Vizcaya.

Eso de los huecos aún sigue dando que hablar.

Sólo que ahora parece que va de veras, según el bando de la Alcaldía.

Y ó sueltan la gaita los mercachifles ó se les embarga.

A esto último parece que se atienen los tenderos.

Para probar sin duda que son testarudos.

Y que á ellos *naide* les joroba.

Malas lenguas dicen por ahí que los elementos afectos al señor Martínez Rivas andan moviendo la cosa con el fin de que el Ayuntamiento dimita y puedan colarse en la Casa de la Villa, para lo cual serían nombrados de Real orden por indicación del señor Polanco, aliado ó cosa así del hurón de Las Arenas.

A nosotros nos ha dado en la nariz que algo debe haber de cierto en esto que se dice.

Nada, que no salimos de caciques.

Y que en esto de los huecos se está haciendo el juego del señor Martínez Rivas contra la mayoría chavarrista del Ayuntamiento.

O no hay lógica en el mundo.

Los rivistas, parapetados tras de la Junta de Defensa del Comercio y de la Industria, no cesan de aullar contra el Ayuntamiento.

Ultimamente han publicado una hoja donde no sabemos qué admirar más, si la incorrección con que está escrita ó la procaacidad y grosería que en ella campea.

Los insultos á la Corporación municipal menudean en la tal hoja que es un primor.

Con lo que revelan los burgueses que dan treinta y raya al más pintado en eso de insultar al prógimo.

¡Oh, las gentes de orden!...

El señor Orive se ha retirado de la Junta alegando que ésta se ha colocado en una situación facciosa, no aviniéndose á ninguna de las fórmulas propuestas por el Municipio.

Al efecto ha publicado una hoja explicando las causas que han motivado su separación de la expresada Junta.

De cuerdos es mudar de consejo.

Y de boticarios no meter la pata... hasta cierto punto.

Los asambleistas de Zaragoza han terminado sus tareas.

Las cuales han consistido en largarnos un chaparrón de discursos.

Para demostrar, sin duda, que seguimos siendo españoles.

Y que eso de la regeneración es una pamplina.

Las Dominicales se ha incomodado por lo que ha dicho *El Nacional* á propósito del discurso que nuestro amigo Iglesias pronunció en el Centro Obrero.

Y de paso nos dice que la Fusión republicana es hoy más fuerte que nunca. Quite usted *jierro*, embustera.

El desarme y el Socialismo

Ya en otra ocasión nos hemos ocupado de la proposición hecha por el czar de Rusia invitando á las demás potencias á la celebración de una conferencia con el fin de llegar á un acuerdo sobre el desarme general.

Hoy aprovechamos los siguientes datos que han sido publicados en el *Vorwaerts*, órgano de la Democracia socialista alemana, para volver á insistir sobre el mismo punto. Estos datos, que se refieren á fechas posteriores á la proposición del czar, demuestran que se ha acreditado con ella de ser un monarca de política traviesa, y como una travesura política háse tomado su idea, no como fruto de madurado estudio.

El 17 de agosto publicó el czar el manifiesto sobre el desarme.

El 20 de septiembre: ordena reforzar la escuadra del mar Caspio.

El 15 de noviembre: ordena construir dos cruceros de 12.764 toneladas cada uno.

El 14 de Diciembre: ordena así mismo la construcción de diez torpederos.

El 20 del mismo mes: el ministro de marina pide un crédito de 250 millones de rublos para atender á la defensa de las costas de Finlandia y del puerto Arthur, y orden de aumentar con cuatro acorazados, seis cruceros y una flotilla de torpederos la escuadra del Pacífico.

El 12 de enero: los presupuestos de la guerra y de la marina son aumentados en 80 y 43 millones de rublos respectivamente.

El 18 del mismo mes: las tropas rusas, en los confines del Afghanistan, son aumentadas con 20.000 hombres.

El 19 del mismo mes: el ministro de Marina propone la construcción de un nuevo crucero de 6.250 toneladas y dos torpederos y además tres acorazados de 12.700 toneladas cada uno y dos cruceros más, de 3.000 y 600.

Queda, pues, plenamente demostrado lo que más arriba decimos.

Desde un principio estimamos impracticable esta idea, la del desarme, y vimos que era un proyecto que, como tantos otros, son lanzados al dominio público con el exclusivo objeto de adquirir injusta notoriedad, y en esta ocasión pretende el czar con el suyo pasar plaza de humanitario, siendo, como es, el monarca autócrata más déspota y más tirano que ciñe corona en el mundo civilizado. ¡Cuánto más práctico que para conquistar fama de tal hubiera hecho desaparecer por medio de un decreto esa horrible Siberia donde sin piedad se tortura á sus vasallos!

Esto hubiera sido lo práctico, lo meritorio y no esa inútil proposición, que de antemano conoce no habrá de ser aceptada por los demás estados europeos.

Rusia se encuentra, por el momento, sin enemigo interior alguno que pueda perturbar el orden gravemente, pues que allí el socialismo tiene aún poca importancia, y sólo de vez en cuando algunas huelgas dan á conocer la existencia en ella, al igual que en otros países, del llamado problema social. Encuéntrase, por lo tanto, en admirable situación para lanzar esa idea que, aun siendo aceptada por todos,

ella sería la que menos resultara perjudicada con el nuevo estado de cosas.

No habría de ocurrir lo propio á Alemania que, más que á una conflagración europea, teme al enemigo interior, al socialismo, contra el cual permanece arma al brazo la clase privilegiada, y los propósitos de la misma no se recata de manifestarlos su representante Guillermo II en todos los banquetes, revistas militares y actos públicos á que acude.

La burguesía francesa, la belga, la austriaca, la italiana, la inglesa y la danesa necesitan también ante el absorbente movimiento socialista que sus ejércitos estén sobre las armas y garanticen el expolio de que son víctimas los obreros.

¿Cómo entonces podrá ser viable este proyecto? ¿Cómo podrán armonizarse intereses tan abiertamente opuestos? En modo alguno. Lo propuesto por el czar de Rusia es irrealizable y debemos sentirlo hondamente los socialistas, no tanto por el día de hoy como por el de mañana, en que la sociedad, siguiendo el camino científico de su evolución al colectivismo, llegará y él y á su consolidación con el menor saqueamiento posible.

Es de esperar, sí, que de la conferencia próxima á celebrarse no se obtenga de la acción burguesa nada práctico para el mantenimiento de la tranquilidad y de la paz universal. Pero, en su defecto, el socialismo universal, que cada día estrecha más sus lazos y que los estrechará más aún en los *meetings* internacionales que se proponen celebrar los socialistas holandeses en El Haya, lugar destinado también para las conferencias burguesas que han de celebrarse sobre la paz, y á cuyos *meetings* han sido invitados los socialistas de más relieve de otras nacionalidades como Bebel, Anseele, Jaurés, Tom-Mann, y del Congreso que ha de tener lugar en París en 1900, hará que transcurra poco tiempo sin que su influencia avasalladora haga deponer su ardor bélico á la burguesía de todos los países y que en vez de encontrar en las fratricidas guerras la salvación de sus trastornos económicos, tendrá que dedicarse á investigar, y descubrir nuevos horizontes para continuar dominando; pero estos, prevista ya su finalidad por la ciencia económica y hallándose ya gastados, veránse obligados, forzosamente, á ir labrando, en medio de los estertores de la agonía del régimen individual, el nuevo mundo colectivista.

Nuestra obra, la de los socialistas, será el complemento necesario para el mejor régimen del mismo.—F. CARRETERO.

Municipalidades

Siete asuntos nada más había en el despacho, y todo hacía presumir que la sesión terminaría pronto, pero ¡ay! no fué así porque el señor Alcalde nos reservaba para lo último algo así como un discurso, que por su longitud y por su estilo á poco nos hace caer de espaldas.

Con dieciocho concejales en los escaños y un público bastante numeroso dió comienzo la sesión, como es de rigor, por la lectura del acta.

En segunda lectura se dió cuenta de un informe de la comisión de Gobernación, haciendo suyo el emitido por el señor Camiruaga, concejal de los que no asisten al Ayuntamiento, elevando la Memoria del Laboratorio Municipal correspondiente al ejercicio de 1897-98, y proponiendo la imposición de cien ejemplares, y se acuerda haber visto con satisfacción el trabajo realizado por el jefe de dicho centro.

El compañero Merodio: He leído la Memoria y francamente, no encuentro en ella nada de notable; por el contrario he observado que está llena de omisiones. Es inexacto, como se afirma en la Memoria, que en el Laboratorio se hayan practicado trabajos numerosos, cuando en un año solo se han hecho cien análisis, aquí don-

de se expenden tantos géneros nocivos á la salud. Por otra parte ¿cómo la Memoria puede estar bien en todos sus detalles si los que contribuyeron á los trabajos que en ella se citan permanecen hoy fuera de sus empleos? Repito que la citada Memoria contiene muchas deficiencias y pido que éstas se corrijan antes de que se imprima.

El señor Ugarte defendió el informe, dando lugar á que nuestro correligionario insistiera, robusteciendo sus anteriores manifestaciones.

Puesta á votación la proposición del compañero Merodio para que se suspenda la impresión de la Memoria hasta tanto se corrijan las omisiones que contiene, fué rechazada por 16 votos contra 3, y se aprobó el informe.

Otro asunto que también dió lugar á animada discusión fué el relativo al nuevo cementerio. El señor Rasche propone se reduzca á una cuarta parte la cantidad presupuesta para construcción de sepulturas, horno crematorio, depósito de cadáveres y urbanización de calles.

En esto de los cementerios—dijo el señor Rasche—hay mucho de ostentación y vanidad cuando es la sencillez la que debe caracterizar á las obras propias de esos sagrados recintos. Por esto me opongo á que se gaste tanto dinero como aparece en el informe.

El señor Echeverría se adhiere á estas manifestaciones.

El señor Videá, por el contrario, cree que debe aprobarse el informe toda vez que el Ayuntamiento nada pierde con la citada obra y, en cambio, facilita trabajo á una buena porción de obreros.

El compañero Merodio asintió á lo expresado por el señor Videá, pero condenando también todo lujo en el nuevo cementerio.

Sostuvo que, dado el gran número de obreros que se hallan sin ocupación, el Ayuntamiento debe cuanto antes proceder á subastar dichas obras.

El señor Ugarte pronunció un largo discurso en defensa del informe, tan largo que así se explica aquello de *los cadáveres que mueran*.

Y eso que acaba de venir de los madriles.

Donde parece debió haberse ilustrado.

El compañero Merodio llamó la atención del Ayuntamiento hacia la enorme rebaja que el contratista señor Ostolaza hace de lo consignado para la ejecución de las obras del colector número 3. En su vista el concejal socialista pidió que el Municipio se fije en dichas obras, no sea que se efectúen sin cumplir las condiciones de contrata.

Sin discusión fueron aprobados varios asuntos de escaso interés.

Después... después vino el soporífero discurso del señor Celada, largo y monótono, como de Cuaresma.

Relató minuciosamente todas las gestiones practicadas en Madrid para resolver algunos asuntos favorables al Ayuntamiento; y después de proponer el señor Maiz un voto de confianza al señor Alcalde en lo relativo al impuesto sobre los huecos, y otro de gracias por sus gestiones en Madrid, se levantó la sesión, yéndonos á la calle como *cadáveres muertos*.

Con perdón del señor Ugarte, el Demóstenes bilbaíno.

DESDE DEUSTO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

En mi última carta os prometí ocuparme nuevamente del Ayuntamiento que aquí padecemos y voy á pagaros deuda tan sagrada.

Aquella correspondencia parece que ha sacado de quicio á los concejales tripones y, sobre todo, á don Hilario Goitia (fiscal municipal, cacique chavarrista y empleado de don Víctor, todo en una pieza). Francamente, lo siento por todos en ge-

neral y en particular por don Hilario, á quien le recomiendo tome tila por ahora, que más adelante le aumentaremos la dosis.

Respecto de la forma en que se verificó el atracón so pretexto de solemnizar la Fiesta del Arbol, poco os puedo decir; solo sí que hubo más ó menos tumbos, acompañados de palabrotas soeces y groseras, y que algunos de los banqueteadores, después que la alcanzaban con los dedos, todavía hicieron provisiones para el camino de lenguas, cigarros, champagne, etc., (400 pesetas de este líquido se gastaron).

Mientras esto sucedía el monterilla decía á los comensales: «Creo que no estarán ustedes descontentos de la comida que nos ha dado Antolín», y hubo quien le contestó: «don José parece que está usted acostumbrado á organizar esta clase de festines». «Hombre, no he organizado muchos en año y medio que llevo de Alcalde; estoy seguro que no pasarán de 10 ó 12, pero me parece que éste les da tres y raya á los demás; ya usted ve, le pagamos á Antolín á razón de 50 reales cubierto, aparte los vinos; en resumen, que esto vendrá á costar al pueblo 1.500 ó 2.000 pesetas».

¡Bravo, don José! sea usted alcalde dos años más y se come los cimientos de la Casa Consistorial.

Por lo que respecta á mí, me creo precisado á decir lo que siento: don José es hombre de iniciativa. Al tomar posesión de la Alcaldía suprimió de un plumazo la consignación que tenían los pobres de solemnidad en concepto de socorro, pero en cambio aumentó el presupuesto de la música.

Don José es de esos hombres que, llamándose republicanos, establecen cátedra de latín con objeto de satisfacer las necesidades de un amigo de su cara mitad, cátedra que, como es natural, está subvencionada con fondos municipales.

Hay que oírle cuando afirma que, gracias á él, tenemos agua en la plazuela de la Rivera, cuando precisamente la traída de las aguas fué un *petit* Panamá, pues ni la tubería se ajusta á las condiciones de contrata ni ese es el camino, toda vez que á esto se debe el que muchísimos días del año nos encontremos sin agua.

Como queda mucho cortado lo dejo para mejor ocasión.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL

21 febrero 99.

CAMBIO DE IDEAS

—Hoy, amigos míos—dijo Luis separando la silla de la mesa para sentarse, después de indicarle al camarero que le sirviese una taza de café—, vengo dispuesto á sostener lo que antes con vosotros combatía: la razón, el derecho, la verdad escueta. Y vengo dispuesto á ello porque he recibido una lección tan dura como inesperada de uno... ¡sombras!... de uno á quien hasta hoy consideraba mi inferior: de mi criado Martín.

La explosión de risa con que acogimos los allí reunidos aquellas palabras, no es para descrita, y Ramón, con su acostumbrada calma, exclamó:

—¡Chiflado tenemos!

—Reíd todo cuanto en gana os venga, que desde hoy he de estudiar con verdadero cuidado el problema social, y quizá ponga al servicio del cuarto estado todo cuanto tengo y todo cuanto pueda valer.

Con tal seriedad pronunció las anteriores frases—seriedad á la que no nos tenía acostumbrados—, que hizo que calláramos y se fijaran todas nuestras miradas en él, y en nuestro fuero interno supusimos, ó que estaba enfermo del cerebro, ó que algún suceso extraordinario presenciado por el impresionable Luis le hacía hablar en aquella forma.

—Di, Luis, qué lección es ésa, y entonces juzgaremos—replicó Ramón.

—No me haré esperar, pues es el suceso

más original que podéis figuraros, y del que quizás no halléis ejemplo.

Tomó dos sorbos del café que le habían servido, limpióse los labios con el pañuelo, extrajo del habano que fumaba dos grandes bocanadas de humo, que expelió con fuerza, y habló así:

—Siento molestaros; pero para mí es desde hoy deber ineludible comenzar á propagar en todas partes la buena nueva. Por lo tanto, confiando en vuestra amistad, os ruego que me escuchéis; y después que me hayáis oído, juzgadme y juzgad las ideas que, aunque de un modo incompleto, os voy á exponer y la causa del cambio en mí verificado.

—Creiendo interpretar los deseos de todos nosotros, te concedo la palabra—dijo Ramón.

—Sí, sí—repetimos todos.

—Gracias, compañeros—balbuceó Luis, y añadió sin detenerse:

—Sabéis, queridos amigos, parte de la historia de mi padre; pero lo que ignoráis es que éste debía no poco de lo que fué á un pobre hombre del lugar donde él había nacido, y á quien sólo le dió, creyendo recompensar sus servicios, el cargo de guarda mayor de sus vastas posesiones. Un hijo de ese pobre hombre vino á la corte á nuestro servicio.

Cuando murió mi padre, el muchacho estaba próximo á entrar en quintas; y como yo era el heredero único, decidí, para honrar la memoria del muerto, redimir al mozo del servicio militar.

Poseedor yo de un título de doctor en Medicina—la cual he practicado muy poco—y de un gran capital, solicitaron muchas cosas mi atención y no me hice cargo de las cualidades que mi criado tenía.

Cuatro años han pasado en esta situación.

Anoche, cuando me separé de vosotros para entrar en mi casa, encontré á la puerta de mi despacho un ejemplar del periódico EL SOCIALISTA, que no pude explicarme cómo allí se encontraba. Era la primera vez que veía ese periódico.

Cogí el ejemplar, y con no poca curiosidad busqué en él algo en que fundamentar lo que muchas veces aquí, entre nosotros, habíamos dicho respecto del socialismo. Le leí desechando todo prejuicio ó prevención, y en todo su texto no hallé sino lógica tan pura, argumentación tan sólida, que no tuve más remedio que exclamar:—¡Si son éstos sus medios y éste su fin, es el socialismo científico la idea más desinteresada, la teoría más hermosa, la esperanza más halagüeña y el pensamiento más práctico, más grande y más perfecto que hasta hoy se conoce.

Impresionado con aquella lectura, quise dormir y no pude realizarlo, pues anduve buscando el mejor medio de indagar por qué causa se hallaba en mi estancia aquel periódico.

Me levanté antes de la hora ordinaria, almorcé, y, después de retirado el servicio por mi criado, dije á éste:

—Martín, anoche he encontrado á la puerta de mi despacho este periódico, y necesito saber quién es el que lo ha traído y con qué intención lo ha dejado aquí; si es de la servidumbre le daré la cuenta y le pondré en seguida en la calle.

—Señor, el periódico es mío, y, sin duda, se cayó anoche del bolsillo de mi americana cuando le abrí á usted la puerta.

—No me parece mal. ¡De modo que tú, el hombre de mi confianza, eres también de los que desean el exterminio de los ricos, de los que dicen que os explotan, cuando viviríais en perpetuo ayuno si no fuera por nosotros! ¡También tú, librado por mí de que fueras al servicio militar! Pero, vamos á ver: ¿quién te ha metido en esto? ¿Qué entiendes tu de socialismo ni de nada que no sean tus obligaciones de criado? En fin, toma asiento, que estoy seguro de convencerte de lo absurdo de esas ideas y de lo perniciosas que es la lectura de ese periódico para todo fiel criado, puesto que no tiene otra misión que la de sorprender la buena fe de gente incauta é ignorante.

—Con su permiso me siento, y ahora contestaré á sus palabras. Aunque lamento mucho que mi descuido le haya proporcionado un disgusto, me alegro, por otra parte, de que me dé ocasión para decirle lo que jamás haya usted oído:

—Habla con toda franqueza; no te turbe la falta cometida.

—No tengo por qué turbarme. Me ha dirigido usted una serie de preguntas á las que estoy obligado á contestar, y me ha hecho usted algunos cargos que rechazo desde luego, porque mi dignidad de hombre me impide tolerarlos.

Y en vez de contestarle de arriba á abajo, comenzaré por lo último, para que lo primero tarde usted más tiempo en olvidarlo.

Ha terminado llamándome incauto é ignorante. Efectivamente lo soy, porque en la actual sociedad no puedo ostentar un título de doctor como usted, aunque creo innecesario poseerle para distinguir lo justo de lo injusto y poder discurrir con verdadero acierto, cualidad que, aunque me esté mal el decirlo, no poseen muchos que han frecuentado los institutos y las universidades y que miran por encima del hombro á los que, como yo, no son más que los modernos esclavos.

Se atreve usted á preguntarme qué entiendo por socialismo; á mí, de quien jamás ni su padre ni usted se han cuidado para averiguar si sabía leer, escribir y contar; á mí, que desde la edad de catorce años á la de veintidós, que tengo, estoy sirviendo en su casa. La verdad: me causa extrañeza tal pregunta; y ahora que entre nosotros dos no existen ni amo ni criado, sino dos individuos que van á hablar como hombres, me permito preguntarle á usted: ¿para qué quiere usted los libros que tiene usted en su biblioteca?

Pues bien: muchos de esos libros, que usted no ha leído, los he estudiado, los he llegado á comprender, y ellos me han inducido á ser socialista. Averigüé, me puse al habla con otros que tenían los mismos sentimientos que en mí despertaron los libros de usted, y para mejor defender mis ideales empleé en instruirme una gran parte de mis salarios. Así es que hoy, conociendo bien mis deberes y mis derechos de hombre y teniendo por escudo la razón, no hallo reparo en proclamar que solo el socialismo científico revolucionario

emancipará, no únicamente á la clase trabajadora, sino á toda la Humanidad.

Cónstele, pues, que si hoy ustedes gozan y gastan oro á montones, no son ustedes los culpables, sino la constitución de la sociedad, que engendra la miseria entre unos para fomentar la riqueza entre otros; cónstele también que ese capital de que disfrutan hoy los que nada útil hacen, es la parte de trabajo que no pagan á todos cuantos cooperan en la obra de la producción, y cónstele, por fin, que si usted me redimió del servicio militar, no ha hecho más que pagar algo á cuenta del exceso de trabajo que mis padres han realizado para el de usted.

He dicho lo que siento; tiene usted más motivos que yo para entender lo que sus libros dicen; léalos y estudie las doctrinas que ese periódico propaga, y estoy seguro de que usted, que es noble, que es desinteresado, acabará por defender á los que ahora solo tenemos la fuerza de la razón y estamos necesitados de la razón de la fuerza.

Y si no le inspiro ya ni la confianza ni el cariño de antes, deme mi cuenta y saldré orgulloso de su casa, diciendo:—No me despiden porque no cumplía con mi obligación, ni me despiden por haber robado: me despiden por ser socialista.

—Hemos terminado; retírate y cumple como hasta aquí, que ya veré yo el camino que he de tomar.

Salió Martín y me puse á reflexionar acerca de lo que me había dicho; su sinceridad, su lógica, su presentación ante mí como un hombre libre, no como un rutinario doméstico, me han inducido á estudiar las nuevas ideas y casi me siento inclinado á aceptarlas.

—Harás bien—dijo Ramón—, y el día que repartas tus bienes no te olvides de darnos aviso para que vayamos á recoger lo que nos corresponda.

—¡Así es como razonamos siempre, y luego nos irritamos cuando sabemos que hombres de menos ilustración que nosotros nos aplican calificativos que nos retratan de cuerpo entero.—P. CERMEÑO.

Trabajadores: Procurad en todos los casos hacerlos solidarios de vuestros compañeros si habeis de ser un factor importante en la evolución humana hacia formas menos complejas que las que rigen el mundo moderno.

ellos una muralla infranqueable: condenan á la humanidad á permanecer indefinidamente bajo el régimen del salariado y del antagonismo de clases. ¡Pobre raza humana, que no puede alargar la libertad sin romperla!

**

Mas, apesar de ellos, la fuerza de las cosas derribará esa muralla, y si la propiedad social, si el comunismo de los medios de producción, implica la servidumbre, hacia la servidumbre va la humanidad invenciblemente. No quiero decir que la evolución económica prepare fatalmente, mecánicamente, una revolución de la propiedad. Sin duda, se opera una concentración industrial y comercial incesante, y esta concentración capitalista que expropia poco á poco á los productores de pequeña y mediana categoría, bosqueja y facilita la concentración socialista que expropiará á los expropiados. Sin duda, asimismo, que cualquiera que sean los nuevos agentes de producción, cualquiera que sean las invenciones técnicas de mañana, esta concentración del trabajo parece la ley durable, la tendencia dominante del sistema capitalista aún en el caso de que la electricidad sea aplicada como motor, aunque permita, por corrientes de fuerza ramificadas hasta lo infinito, el trabajo á domicilio, esta diseminación del taller no será probablemente un fraccionamiento de la potencia industrial. El gran capital dominará á las fuentes de fuerza y reglamentará su distribución, y, ante la perspectiva de una gran producción y de una gran venta, coordinará también la producción al parecer parcelaria de todos estos pequeños talleres dependientes.

Ecos de las minas

LABARGA.—Parece que los hospitales mineros volverán á producir ruido, á juzgar por el movimiento que entre ciertas gentes se observa.

Al suprimirse dichos hospitales el Círculo minero hizo saber que tal determinación habíala tomado en virtud de las muchas quejas que formulaban los obreros, lo que es de todo punto inexacto, porque si el Círculo minero hiciera caso de las quejas de los obreros hace más de diez años que estarían abolidas las tiendas obligatorias y los barracones que cada vez van en aumento, particularmente las primeras.

Lo que realmente sucedía con los hospitales es que como su sostenimiento costaba más de lo que producía el dos por ciento, salían perjudicados los intereses de los mineros. Por tal causa secundaban éstos la idea de cerrar los referidos establecimientos, para llevar á cabo lo cual los capataces y encargados de éstos recogían firmas para presentar quejas infundadas. Los que también acataban la idea de los mineros eran los contratistas, creyendo que iba á quitárseles un peso de encima con la supresión del dos por ciento de descuento; pero les ha salido mal la cuenta, porque ahora ellos solos tienen que pagar el sostenimiento de los indicados hospitales. Por eso andan ahora recogiendo firmas con el fin de que las cosas vuelvan al estado de antes.

Debo hacer constar que los obreros jamás pidieron la supresión de los hospitales mineros, sino simplemente que se corrigieran los muchos abusos que en ellos se cometían, razón por la cual no pedirán ahora su apertura.

Quienes también se mueven para que se abran los hospitales son los Ayuntamientos de esta cuenca minera, porque han visto que ellos por sí no pueden atender á las numerosas desgracias que ocurren. El que de mejor modo ha resuelto el problema es el Municipio de Abanto y Ciérbana: en sesión celebrada el día 10 del corriente acordó por unanimidad no socorrer á ningún obrero enfermo que no estuviese asociado en alguna Sociedad de Socorros mutuos de las que existen en la localidad. Como se ve esto vale tanto co-

mo acordar que no se socorra á nadie y se les deje morir como á perros.

Por lo expuesto comprenderéis los sentimientos humanitarios que adornan á nuestro Ayuntamiento. Esto contrasta con otro acuerdo de la misma Corporación adoptado en la sesión siguiente, y que prueba la imbecilidad de los ediles y el menosprecio que les inspiran los infelices obreros. Me refiero á las 190 pesetas que se han entregado á una comunidad de frailes porque dos de éstos dirigieron, según los concejales, la sagrada palabra al pueblo. Hay que tener en cuenta que además de las 190 pesetas el Ayuntamiento ha satisfecho los gastos de fonda de estos hermanitos á razón de 5 pesetas diarias por barba. También se acordó, salvando su voto el señor Dima, que durante la cuaresma actual vuelvan dichos hermanucos á esta barriada para soltar nuevas mentiras evangélicas y de paso llevarse una porrillada de dinero.

¡Y luego habrá quien dude de que vamos á la ansiada regeneración! ¡Vaya si vamos! Como que hemos empezado por suprimir el socorro á los obreros para dárselo á los frailes.

Para protestar de estos hechos, verdaderamente escandalosos, las Agrupaciones socialistas de Gallarta y Las Carreras tratan de celebrar una reunión pública, que seguramente se verá muy concurrida.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL

21 febrero, 99.

BARACALDO.—Para los creyentes en la buena forma de practicar la caridad que tienen los curitas de esta barriada allá van dos botones que pueden servir de muestra:

Es el caso que con ocasión de haber tenido la desgracia de perder á un niño, nuestro correligionario Federico Gómez, de la Agrupación de Sestao, tropezando con dificultades para llevar á efecto el entierro civilmente, vióse en la necesidad de acudir al cura párroco de Sestao para manifestarle que careciendo de recursos con que satisfacer los gastos del entierro deseaba que éste se le hiciera gratuitamente.

Ignoro por qué causa el párroco salió mal humorado y contestó á nuestro compañero en formas poco correctas, profiriendo frases impropias de su ministerio y ne-

golpes de cincel y de martillo para desgajar la estatua.

Pero si el movimiento espontáneo y la concentración natural del sistema capitalista no bastan para suscitar la unidad de la producción socialista por una especie de simplificación mecánica; si la ley de la concentración capitalista es á la vez ideal y real, gobernando cada día más los hechos sociales, pero sin manifestarse nunca con toda simplicidad, el movimiento es, sin embargo, bastante visible y bastante fuerte para que el porvenir aparezca en esa dirección. Y la clase obrera, para la cual todas las evoluciones, todas las tendencias de la industria, son inmediatamente perceptibles, sabe que al realizar un día en su provecho la suprema concentración socialista de la propiedad y del trabajo, obrará en el mismo sentido de las cosas. Se ve, pues, perfectamente inclinada á obrar según esta coincidencia, según esta armonía de su propio interés y de la tendencia general de los hechos. La ley capitalista y la fuerza obrera concurren en la misma dirección. Y como la ley capitalista de concentración obra, á pesar de muchas intermitencias y restricciones, con una intensidad creciente; como el proletariado se organiza también en una fuerza creciente, estas dos fuerzas en creciente concordancia irán á dar sin duda ninguna á un efecto decisivo. Y la propiedad capitalista y oligárquica, privilegio de una clase, será transformada en beneficio de todas las clases confundidas, por fin, en una propiedad social y universal.

De todos modos, aún con los sistemas sociales que nos oponen, si se desarrollasen, se iría á parar al orden socialista. Su-

SOCIALISMO Y LIBERTAD

POR JUAN JAURÉS

á una minoría de poseyentes, y la servidumbre universal.»

Lo repito: no hay conclusión más sombría, y, sin embargo, los que consideran que la propiedad social excluye la libertad individual, van á parar á ella necesariamente. No es posible universalizar la propiedad en su forma actual; y si se afirma que es preciso apartarse de la propiedad social para salvar la libertad, se afirma al propio tiempo que la propiedad, sin la cual no hay libertad verdadera, debe seguir siendo el privilegio de una minoría. Se afirma que para que la libertad no desaparezca en las bajas aguas durmientes del comunismo, la libertad debe ser oligárquica. Nos hallamos en un momento de la historia en el que es menester tener el valor de decidirse; ya no es permitido soñar con un desarrollo democrático de vagos horizontes. La cruzada del socialismo plantea á toda inteligencia, á toda conciencia, un problema preciso: ó se acepta la abolición del sistema capitalista y la institución de la propiedad colectiva ó se confiesa á sí propio y á los demás que la propiedad, de la cual es inseparable la libertad completa, es eternamente el lujo de una minoría. Es posible que este lujo se vulgarice un poco; pero nadie puede suponer que la propiedad burguesa se extienda por sí misma absorbiendo la masa humana hasta el punto de disolver el salariado.

Por tanto, los que acusan al orden socialista de suprimir la libertad, levantan ante

gándose á efectuar el entierro si antes no se le abonaban sus honorarios. ¿Es eso lo que predicaba el llamado Redentor del mundo? Más caridad verdadera y menos faiseísmo es lo que hace falta.

Y ahora vamos á otro asunto. ¿Cuándo el Ayuntamiento va á fijarse en las malas condiciones en que se encuentra la entrada del cementerio civil? ¿Son menos contribuyentes los que conducen los cadáveres al cementerio civil que los que lo hacen al eclesiástico? Urge, pues, que se arregle la pila de piedra que existe á la entrada del cementerio antes de que ocurra alguna desgracia.

Si así no lo hace el Ayuntamiento dará muestra de su torpeza é incapacidad para todo cuanto se refiere á los servicios públicos.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL

22 febrero, 99.

BEGOÑA.—Las cosas marchan por aquí á pedir de boca. La guerra sorda contra los obreros en las minas de Gandarias es el pan de cada día.

Allá va un ramillete para muestra:

El día 14, á la hora del almuerzo, una terrible descarga de barrenos hizo huir precipitadamente á los obreros, algunos de los cuales fueron heridos por la espalda. El día 15 por la noche en la cantera á cuyo frente se halla el capataz Hilario, cayó una mole de tierra que sepultó á tres obreros, uno de los cuales murió al poco tiempo en el hospital, quedando los otros en bastante mal estado. El mismo día 15 resultó otro obrero herido en la cantera de Ibarreche. El día 17 otra enorme descarga de barrenos, á la hora de abandonar el trabajo, estuvo á poco de hacer perder la vida á varios obreros. Resultaron con averías los alambres del telégrafo y un vagón del ferrocarril del Norte.

Los que esto lean creo estarán convencidos de la exquisita vigilancia que se ejerce en estas canteras. A tal extremo llega el celo que despliegan las empresas mineras para evitar las desgracias, que á la hora presente es incalculable el número de los obreros que aquí han perdido su existencia; siendo no menos grande el número de los que vagan por ahí con algún miembro de menos á consecuencia de la improvisación y la avaricia de las Compañías.

De las horas que aquí se emplean en el trabajo nada hay que decir. Los encargados del temple de José difícilmente ceden á las justas exigencias de los obreros.

No está mal bicho el tal José.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL

19 febrero, 99.

Nuestro querido colega *La Antorcha Valentina* ha cesado en su publicación en vista de los muchos retrasos que ha experimentado en el cobro su Administración.

El referido colega hace notar en su hoja de despedida que, tan pronto como logre reunir una buena parte de lo que se le adeuda, volverá á reaparecer.

Con suma complacencia consignamos un detalle que vemos en la citada hoja: es á saber, que los corresponsales deudores pertenecen á la época en que el periódico era librepensador, y que los únicos que han cumplido bien con sus deberes son los afiliados á nuestro Partido.

Lamentamos el percance de tan valiente colega y esperamos que, una vez vencidas las dificultades que ahora se le han presentado, renazca á la vida en bien de nuestros ideales.

ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

Por dificultades surgidas á última hora el Comité socialista de Bilbao ha resuelto que la celebración de tan memorable fecha se verifique el domingo

19 de Marzo en los bellos jardines del Olimpo.

Al efecto se celebrará un banquete que dará comienzo á la una y media de la tarde de dicho día, siendo el precio del cubierto 2,50 pts.

Para mayor facilidad de los compañeros que deseen asistir á este banquete el mismo Comité ha acordado que dicha cantidad se haga efectiva en tres plazos, estando encargados de la recaudación los compañeros Merodio y Nájera.

NUESTROS MUERTOS

Víctima de aguda enfermedad, muy frecuente en los trabajadores, ha fallecido en Deusto el compañero Ricardo Gavilondo.

Era Gavilondo un obrero entusiasta en la difusión de nuestras doctrinas, por lo cual mereció la estimación de sus compañeros y el aprecio de todos cuantos le conocieron.

A su entierro, que fué una verdadera manifestación de duelo, acudieron muchísimos afiliados deseosos de rendir el último homenaje al que en vida fué un excelente compañero.

Como tributo á su memoria la Agrupación socialista de Deusto costeó la caja en que fué conducido el cadáver del infortunado Gavilondo.

LA LUCHA DE CLASES se asocia de todo corazón al dolor que experimente su digna compañera.

DE AQUI Y DE ALLI

Teniendo en cuenta lo recaudado y lo que puede aún recaudarse para la excursión de propaganda que acordó realizar en cuanto fuese un hecho el restablecimiento de las garantías constitucionales, el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero ha resuelto en su última sesión lo que sigue:

Que el compañero Iglesias haga inmediatamente una expedición por la parte Norte y Noroeste;

Que el compañero Quejido la verifique por el Este dentro de algunos días;

Y que, terminadas ambas expediciones, uno de los dos citados compañeros recorra los puntos de Andalucía donde el Partido tiene organización ó donde existen obreros asociados.

Oportunamente se anunciará á las colectividades del Partido ó á las Sociedades obreras de los puntos que hayan de ser visitados la llegada de los delegados del Comité.

Nos comunican de Deusto que nuestros correligionarios de aquella anteiglesia proyectan fundar una Sociedad de Socorros mutuos con el fin de favorecerse en caso de enfermedad.

Celebraremos que el proyecto se lleve á cabo lo antes posible.

A pesar del tiempo transcurrido (cinco años) todavía no han percibido sus salarios los obreros que estuvieron trabajando en la traída de aguas de Plencia.

Solo de uno, amigo nuestro, sabemos que ha logrado recientemente cobrar sus jornales, después de haber demandado á los Tribunales al contratista señor López Ortiz.

Llamamos la atención de dichos obreros para que, imitando á nuestro correligionario, se apresuren á poner en juego todos los medios que estén á su alcance para conseguir cobrar los salarios que devengaron en aquella fecha.

En Asamblea celebrada por la Agrupación Socialista de Eibar el día 20 del actual, fueron aprobados todos los puntos de la orden del día; se acordó celebrar la Commune de París con un banquete el 18 de Marzo á las siete de la noche, al precio de 2 pesetas cubierto, procediéndose acto seguido á la renovación del Comité, que quedó constituido en la siguiente forma:

Valentín Hernández, presidente.—Pedro Chastang, vicepresidente.—Esteban Barrutia, secretario del interior.—Marcelo Zulaica, secretario del exterior.—José Beascochea, tesorero.—Marcelino Bascaran, contador.—Anastasio Yarza, Wenceslao Cenarruzabeitia, Hilario Aspiazú, Felipe Susaeta y Máximo Ruiz, vocales.

La Comisión revisora la componen los compañeros Mateo Aristondo, Ciriaco Ormaechea y Rufino Sande.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, abrazan á todos los que luchan por la desaparición del régimen actual.

El domingo 5 de marzo, á las dos y media de la tarde, se reunirá en el Centro Obrero de Sestao, calle de Rivas, 21, 1.ª, la Sociedad de Obreros Mecánicos (en organización) para adoptar acuerdos de excepcional importancia.

Se suplica á todos los obreros del ramo asistan á dicha reunión.

REUNIONES

En el Centro Obrero de Sestao, Rivas 23, 1.ª, se reunirá, mañana domingo, 26 de Febrero, á las 10 de la misma, en Asamblea general extraordinaria la Sociedad de Obreros Caldereros de Vizcaya para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de una circular del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España relacionada con el próximo Congreso, y
- 2.º Proposición de la Directiva pidiendo autorización de la Asamblea para, en unión de la Junta Administrativa del Centro Obrero de Bilbao, organizar un mitin de carácter societario y económico en la próxima excursión de propaganda que ha de realizar el Comité Nacional del Partido Obrero.

Dada la importancia de la reunión se encarece la más puntual asistencia.

La Agrupación Socialista de Ortuella convoca á sus correligionarios á Asamblea general extraordinaria, que tendrá lugar hoy sábado, á las siete y media de la noche, para discutir los siguientes puntos:

- 1.º Modo de celebrar la conmemoración de la Commune de París y el Aniversario de los Mártires de Ortuella.
- 2.º Trabajos electorales, modo de celebrar mitins ó conferencias y otros asuntos de interés.

El día 4 del próximo Marzo, celebrará Junta general extraordinaria en su domicilio social, la Agrupación Socialista de Gallarta, para tratar la forma de conmemorar la proclamación de la Commune de París, del próximo Congreso del Partido que ha de celebrarse en Madrid y del nombramiento de una comisión electoral.

La Agrupación Socialista de Arrigorriaga celebrará Asamblea general mañana domingo, á las tres de la tarde, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Gestión del Comité.
- 4.º Examen de cuentas del último trimestre.
- 5.º Proposiciones generales.

Se recomienda la asistencia.

La Sociedad Tipográfica de Bilbao se reunirá en Junta general mañana domingo, á las diez de la misma para tratar de los asuntos que en la última Junta quedaron pendientes de resolución.

Se suplica la más puntual asistencia.

Hoy sábado 25, á las siete y media de la noche, la Agrupación de La Arboleda celebrará una reunión en su domicilio social, calle de la Magdalena, núm. 14, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de una carta de la sociedad de minas de Ortuella y discusión de la misma.
- 3.º Forma en que ha de conmemorarse la proclamación de la Commune de París.

El día 4 del próximo mes de Marzo, á las ocho y media de la noche, celebrará la Agrupación Socialista de Sestao una reunión de propaganda

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA CUBRIR LOS GASTOS OCASIONADOS CON MOTIVO DE LA EXPATRIACIÓN DE NUESTROS COMPAÑEROS PEREZAGUA, PASCUAL Y CARRETERO, Y PARA AYUDAR Á LAS FAMILIAS DE LOS ÚLTIMOS.

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.440,95
Bilbao	
Pedro Cabo, 0,35; Niceto del Campo, 0,30; Luis Oleaga, 0,20; Lucio Morati, 0,25; S. Z., 0,25; R. G., 1; M. I., 0,10; Felipe Merodio, 0,50.—Total.....	2,95
Total pesetas.....	1.443,90

Hé aquí lo recaudado para los gastos de los marmolistas presos y el compañero Apolinar del Prado, y para abonar el gasto de viaje á Pedro Falomix.

El Maestro, 1; L. López, 1; J. Lazzotti, 1; M. Gibert, 1; Terso Madami, 0,75; Adolfo Bilbao, 0,50; Pedro Gorri, 0,50; Ramón Iturriaga, 0,50; P. Apraiz, 0,25; J. Sierra, 0,25; G. Sánchez, 0,20; J. Larrea, 0,20; Alfredo Garbati, 0,50; Ambrosio Ulezia, 0,50; Fidel Alviñarrate, 0,25; Eugenio Torres, 0,20; Ramón Echerrazaga, 0,15; Marcelino Zubiate, 0,25; Antón, 0,25; Pedro, 0,25; L. Bilbao, 0,25; Lona, 0,25; M. Aurrigaita, 0,50; L.

Casero, 0,25; Guillermo Municha, 0,50; José Serrano, 0,20; Benito Rioja, 0,20; Adriano Arribas, 0,25; Eustaquio Oregui, 1; Juan Robles, 1; Felipe Romero, 0,25; Germán Bilbao, 0,30; Hedefonso Gutiérrez, 0,25; Abelardo Martínez, 0,50; Victoriano Altube, 0,30; Valentín Piquero, 0,50; Nájera, 0,50; Hierro, 0,20; Soria, 0,50; Zubiate, 0,25; Simón Arrugaeta, 0,40; T. Saez, 0,40; Antonio Obrégón, 0,50; Francisco Hernández, 0,20; Guillermo Torrijos, 0,25; R. Beni, 0,25; Vozmediano, 0,25; Tomás Rodríguez, 0,50; Ricardo Bárcena, 0,25; Julián Toña, 0,25; Fernando Villanueva, 0,25; Dámaso Serrano, 0,50; Benito Lloná, 0,50; Darío Garbati, 0,50; Eusebio Ayala, 0,25; Esteban Uriarte, 0,25; Angel Garbati, 0,25; Luis Carraux, 0,10; Pablo Zabala, 0,20; Victor Lafuente, 0,20; Manuel Peláez, 1; Antero Ezquil, 0,25; Guillermo Municha, 0,50; José Lazzotti, 1; Martín Asala, 0,20; José Machi, 0,20; Nicanor Sánchez, 0,20; Aniceto del Campo, 0,10; José Mariauria, 0,50; Un burgués, 1; G. Perujo, 0,25; T. Iturburu, 0,10; P. Larrinaga, 0,10; Un obrero, 0,10; Serrano, 0,15.—Total ptas. 29,75.—(Continúa abierta la suscripción).

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de enero de 1899:

	Pesetas.
Sobrante de diciembre.....	33,40
Ingresos en enero.....	54,68
Total de ingresos.....	88,08
Gastos de enero.....	76,10

Debe Caja..... 11,98

Barcelona, 14 de febrero 1899.—Por el Comité: IGNACIO MASONI, Presidente.—TORIBIO REYO, Secretario.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

El Capital, por CARLOS MARX, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan B. Justo.

Un tomo en 4.º mayor, de 688 páginas, y el retrato del autor, 7,50 pesetas; en las librerías, 10 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 22 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

Principios Socialistas, por GABRIEL DEVILLE, conteniendo todas las obras de este autor.

Un tomo en 4.º mayor, de 384 páginas, 4 pesetas; en las librerías, 6 pesetas.—Se sirve por suscripción al precio de 35 céntimos de peseta el cuaderno de 32 páginas, haciendo en junto 12 cuadernos.—Se continúan las suscripciones interrumpidas.

APARECERÁN EN BREVE

Historia de los sistemas económicos y socialistas, por HÉCTOR DENIS, profesor de la Universidad libre de Bruselas, traducción de Pablo Iglesias.

La Commune de París en 1871 por J. MESA.

Estas dos obras se servirán simultáneamente por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 30 céntimos de peseta.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 4,50 pesetas de paquetes.

Gallarta.—G. L.—Recibidas 18 ptas. de paquetes.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas 50 ptas. de paquetes.

Gibraltar.—J. C.—Recibidas 20,65 pesetas de paquetes y folletos.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 12 ptas. de paquetes hasta el núm. 225.

Burgos.—P. L.—Por conducto de I. S. recibidas 9 ptas. de paquetes hasta el núm. 236. Este compañero os da las gracias por lo bien que le habéis servido. Cumplido vuestro encargo para M

Algorta.—A. M.—Recibidas 2 ptas. de su suscripción hasta fin febrero 98.

Barcelona.—S. de T.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin abril 99.

Trubia.—A. S.—Se envían los 60 ejemplares conformes.

San Sebastián.—C. P.—Se remiten 12 ejemplares más.

Santiago.—J. M.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibida 1 pta. de la S. C. hasta fin noviembre 98.

Trubia.—J. S.—Por el mismo conducto recibidas 2 ptas. de su suscripción hasta fin febrero 99.

Madrid.—Quejido.—Remite á esta Administración un ejemplar «Principios Socialistas» y cobra su importe en la de EL SOCIALISTA.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL Bailén, 39, bajo.